

MÓDULO 3

El aprendizaje cooperativo como encuentro personal y emocional en el aula

OBJETIVO GENERAL

- » Profundizar en el concepto de aprendizaje cooperativo como herramienta para favorecer el establecimiento de relaciones de amistad, aceptación y cooperación necesaria para superar prejuicios y desarrollar la tolerancia en el aula.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- » Identificar las diferencias entre aprendizaje tradicional y aprendizaje cooperativo.
- » Analizar diferentes estrategias de aprendizaje cooperativo.
- » Desarrollar la capacidad de cooperación y comunicación en el aula.
- » Incrementar el sentido de la responsabilidad e implicación del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- » Favorecer el proceso de crecimiento del alumno y del profesor.

1. Introducción

Son numerosos los estudios de psicología cognitiva que demuestran que la interacción social que se produce entre individuos durante su aprendizaje repercute en los procesos de enseñanza-aprendizaje, pues, aunque es una experiencia individual, está ligada al contexto, y por consiguiente al aula y al grupo de iguales.

Siguiendo esta línea, en módulos anteriores se ha revisado la importancia de educar emocionalmente, para alcanzar, como señala la LOE (2006), el desarrollo integral del alumnado, así como, el papel fundamental que desempeñan los docentes.

También se ha visto que el aula es un espacio en el que, además de facilitarse el proceso de enseñanza-aprendizaje, se generan múltiples situaciones de comunicación. Es un espacio significativo en la toma de conciencia del individuo como ser social y para el aprendizaje de las relaciones (entre adulto y alumno y entre iguales).

Puesto que el objetivo que persigue la educación es el desarrollo integral del individuo y contando con la importancia que tiene la educación emocional en dicho desarrollo, se dedica este módulo al aprendizaje cooperativo como una estrategia para lograr ambas cuestiones.

La primera idea que surge al hablar de aprendizaje cooperativo es trabajar en grupo para realizar las tareas de manera colectiva. Sin embargo, a lo largo del módulo se verá cómo, para que este tipo de aprendizaje sea efectivo exige unas características y necesita de unas condiciones específicas en su organización y planificación, lo que supone realizar una reflexión sobre las ventajas y las dificultades que se pueden presentar en el aula a través de su práctica.

En relación con este modelo de aprendizaje, también se considera interesante describir los diferentes roles que el profesorado pone en práctica para favorecer la interacción y aprendizaje en el grupo de clase.

Una vez presentado el modelo de aprendizaje cooperativo, es fundamental conocer cómo desarrollar un grupo de trabajo eficaz y, también, los diferentes roles que se dan entre los alumnos.

El clima del aula, el modelo pedagógico docente, la educación en inteligencia emocional y desarrollo de las habilidades sociales, temáticas ya vistas en módulos anteriores, son especialmente importantes y complementarias para el desarrollo del trabajo colaborativo.

2. Aprendizaje cooperativo: definición y características

Las ideas pedagógicas del trabajo cooperativo han estado presentes en el devenir de la historia, aunque abordadas desde diferentes enfoques, (pedagogía, psicología y sociología) y denominaciones (aprendizaje en grupo, aprendizaje colaborativo, trabajo en equipo, etc.).

En líneas generales, el aprendizaje cooperativo es utilizado para referirse al conjunto de procedimientos de enseñanza puestos en marcha en la organización de la clase a través de pequeños grupos heterogéneos, donde el alumnado organizado trabaja conjuntamente de forma coordinada entre sí para resolver tareas académicas y profundizar en su propio aprendizaje.

Los primeros autores que hacen referencia al aprendizaje cooperativo son los siguientes:

- » Para **Piaget** (1923, 1932, 1967) y los autores de la Escuela de Ginebra Ames y Murray (1982), Doyse, Mugny y Perret-Clemon (1975, 1976), Perret-Clemon y Schubauer-Leoni (1981) en Poveda (2007) la construcción social de la inteligencia depende de la interacción social y de la actividad cooperativa entre iguales. Por tanto, al compartir puntos de vista en grupo se produce un conflicto sociocognitivo, causa del avance intelectual.
- » La aportación de **Vygotsky** (1981) se centra en defender cómo el aprendizaje y los procesos mentales están unidos al contexto cultural y social. Es decir, aquello que es capaz de realizar con la ayuda de los demás.
- » **Mead** (1999) defiende que el grupo social y las opiniones que este emite repercuten en la formación personal y su desarrollo, por tanto, de la interacción con el contexto social.

Una vez vistos los antecedentes del aprendizaje colaborativo, a continuación, se presenta un cuadro que recoge definiciones dadas por distintos autores a este modelo de aprendizaje desde los enfoques psicológico, pedagógico y sociológico.

AUTORES	DEFINICIÓN
Kagan (1994)	El conjunto de estrategias instruccionales que incluyen a la interacción cooperativa entre el alumnado, sobre algún tema, como una parte integral del proceso de aprendizaje.
Slavin (1995)	La cooperación consiste en trabajar juntos para conseguir objetivos comunes.
Batelaan & Van Hoof, (1996)	Designar simplemente tareas a un grupo sin estructura y sin papeles a desempeñar es trabajo en grupo, que no quiere decir lo mismo que aprendizaje cooperativo.
Mir (1998)	Es un término genérico utilizado para referirse a un grupo de procedimientos de enseñanza que parten de la organización de la clase en pequeños grupos mixtos y heterogéneos donde los alumnos y alumnas trabajan conjuntamente de forma cooperativa para resolver tareas académicas.
Rué (1998)	Define el trabajo realizado en cooperación como aquella producción en común, en la cual cada componente ha desarrollado un rol específico, unas habilidades, ha seguido un proceso, a la vez diferenciado y complementario, y tan necesario como los del resto de componentes del pequeño grupo.
Johnson, Johnson y Holubec (1999)	El empleo didáctico de grupos reducidos en los que los estudiantes trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás.
Musitu (2002)	La cooperación mejora el clima en las aulas y promueve el bienestar tanto de los alumnos como del profesorado así. El aprendizaje cooperativo se convierte, por sus propias características (interdependencias positiva, trabajo en pequeños grupos heterogéneos, responsabilidad individual y grupal de cada miembro del grupo), en el medio idóneo para aprovechar la diversidad presente en todas las aulas.
Moriña y Parrilla (2006)	El aprendizaje cooperativo es una característica que ayuda a imaginar un aula inclusiva.
Poveda (2007)	Los alumnos para alcanzar sus metas tienen que procurar que sus compañeros alcancen las suyas, lo que supone unas relaciones inter pares caracterizadas por la solidaridad, el respeto, la confrontación de opiniones y el ejercicio de la democracia dentro del marco del aula.
Pujolas (2008)	Un uso didáctico de equipos reducidos de escolares (entre tres y cinco) para aprovechar al máximo la interacción entre ellos, con el fin de que cada uno aprenda hasta el límite de sus capacidades y aprenda, además, a trabajar en equipo.

Continúa en página siguiente >>

<< Viene de página anterior

AUTORES	DEFINICIÓN
Santos-Rego, Lorenzo y Priegue (2009)	Un enfoque pedagógico en el que se da una estructuración tal del aprendizaje que grupos heterogéneos de alumnos pueden trabajar juntos hacia el logro de una meta compartida en el mismo proceso de aprendizaje. Cada estudiante no se responsabiliza única y exclusivamente de su aprendizaje, sino también del de otros miembros del grupo.
Velázquez Callado (2010)	Una metodología educativa que se basa en el trabajo en grupos, generalmente pequeños y heterogéneos, en los cuales cada alumno trabaja con sus compañeros para mejorar su propio aprendizaje y el de los demás. Es importante destacar que, a diferencia del trabajo en grupo, en el aprendizaje cooperativo cada uno es responsable también de sus compañeros y no solo de sí mismo.
López y Acuña (2011)	El aprendizaje cooperativo se refiere a un conjunto de métodos de instrucción en los cuales trabajan los estudiantes en pequeños grupos (de tres a seis compañeros).
León, Felipe, Iglesias, y Latas (2011)	Es una herramienta eficaz para favorecer actitudes positivas ante las relaciones intergrupales y para favorecer la inclusión de minorías étnicas, especialmente alumnos inmigrantes, mejora la salud mental y favorece un buen ajuste psicológico que permite controlar el estrés.
Martínez (2012)	El AC es un método conocido porque se ha trabajado en modelos tradicionales de enseñanza, (escuelas unitarias, escuelas activas) pero hoy en día toma una especial relevancia en el contexto de diversidad que impregna las aulas. Nuestra sociedad demanda a nuestros alumnos competencias básicas para afrontar su vida futura, saber trabajar con otros y saber emprender, habilidades sociales para las que este tipo de aprendizaje es fundamental.

De las distintas definiciones dadas subyace que para que exista aprendizaje cooperativo debe existir una meta común de aprendizaje a alcanzar mediante unos objetivos. Estos objetivos se alcanzan con el desarrollo de tareas en el aula de manera planificada y organizada, de modo que todo el grupo sea una pieza clave para alcanzar el éxito.

De este modo, el aprendizaje cooperativo se caracteriza por poner de relieve cómo cada miembro del grupo se preocupa no solo de su rendimiento, sino también del rendimiento del resto de compañeros del grupo. En definitiva se trata de un trabajo interrelacionado y dependiente como podría ser el de un equipo de fútbol, donde para alcanzar la meta y el éxito hay que favorecer y ayudar a que todos hagan bien su trabajo.



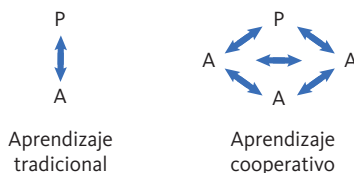
Ejemplo de trabajo cooperativo

Otra de las características del aprendizaje cooperativo es el tipo de interacción. Esta interacción que se produce en el aula puede ser como describe Poveda (2007):

- » **Individualista:** el logro de los objetivos de aprendizaje depende únicamente de su propio esfuerzo, independientemente de las consecuciones de los demás.
- » **Competitiva:** la consecución de los objetivos de aprendizaje dependerá de que los demás compañeros no alcancen los suyos. El alumnado, además de preocuparse por alcanzar sus objetivos se preocupa porque los demás no lo hagan.

Durante la interacción, la comunicación entre profesorado-alumnado pasa de ser unidireccional, a ser multidireccional, es decir, se fomenta la comunicación entre todos los miembros del grupo, por lo que la retroalimentación es infinita cuando se practica el aprendizaje cooperativo.

Proceso de comunicación durante el aprendizaje





Recuerde

Comunicar es más que emitir un mensaje, se trata de una interacción que logra generar un comportamiento.

Además, la construcción de significados compartidos entre profesorado y alumnado está íntimamente ligada a la construcción de un vínculo afectivo interpersonal en el que se ponen en juego no solo los sentimientos, las motivaciones y las expectativas de los estudiantes, sino también los del docente.

El aprendizaje cooperativo se caracteriza, también, porque se parte del respeto y del reconocimiento de la diferencia y heterogeneidad del grupo, de los intereses, motivaciones y capacidades individuales y, por tanto, de las ideas y aportaciones diferentes de cada miembro.



Recuerde

El aprendizaje cooperativo no solo es un recurso muy eficaz para enseñar a los alumnos, sino que también es un contenido escolar más que los alumnos deben aprender a lo largo de su escolaridad y que, por lo tanto, se debe enseñar tan sistemáticamente como se hace los demás contenidos curriculares (Pujolàs 2008).

No hay que olvidar que, cuando se está en el aula, todos somos diferentes, únicos e irrepetibles, y siempre en constante evolución. La diferencia es una suerte y un valor añadido, pues según Santos Guerra (2007:11) “todos podemos alcanzar el máximo desarrollo dentro de las posibilidades de cada uno”.

Según López y Acuña (2011), no hay que olvidar a la hora de fomentar el trabajo cooperativo con el alumnado:

- » **Los aspectos sociales.** Hay que tener muy presente la integración y la inclusión en el entorno del alumnado y profesorado.
- » **El estilo de interacción.** Este queda marcado por el resultado de los roles del profesorado y alumnado.

3. Ventajas del aprendizaje cooperativo

¿Qué aprende el alumnado cuando trabaja de manera conjunta? Para autores como Mir (1998) el potencial educativo de la cooperación se puede aplicar a diferentes ámbitos existentes en la escuela y el aula, y puede aportar experiencias muy relevantes para una mejor socialización de los individuos, puesto que la relación de cooperación que puede establecer permite contrastes e intercambios concretos a partir de y sobre los grandes campos de diversidad social: diversidad de valores dentro de un mismo espacio, cultural (género, interculturalidad, discapacidad, dificultades de aprendizaje, etc.). Según este autor las aportaciones que ejerce la cooperación social en la construcción de los aprendizajes se refleja a continuación:

- » Como estrategia de desarrollo cognoscitivo.
- » Como metodología para la interacción: para la comunicación en la resolución de problemas, en el contraste de procedimientos o para la construcción de conceptos y de esquemas, sean estos de carácter cognoscitivo, éticos, de competencias o procedimentales.
- » Como una organización del trabajo que favorece los hábitos metacognitivos y de autoevaluación.
- » Como estrategia para socializarse: lleva implícitos unos determinados valores sociales (de integración académica, de género, social y cultural) de cooperación, y la competición, participación y favorecimiento de la autonomía moral y la iniciativa personal de los alumnos y alumnas.

Por otra parte, según autores como Ovejero (1993) o Wilson-Jones y Castón (2004), el aprendizaje cooperativo repercute significativamente en la mejora de factores psicosociales, además del rendimiento académico.

Urbano (2004:36) manifiesta que “la ansiedad es el factor afectivo que obstaculiza con mayor fuerza el proceso de aprendizaje. Generalmente asociado a sentimientos negativos como el desasosiego, la frustración, la inseguridad, el miedo y

la tensión". Esta situación se produce ante determinadas situaciones en las que el alumnado tiene que responder individualmente al profesorado. Según esta autora, esta ansiedad se reduce cuando el alumnado ha tenido la ocasión de practicar con sus iguales previamente. Por tanto, el aprendizaje cooperativo puede ser, también, considerado una estrategia para reducir la ansiedad del alunando en clase.

También, para Wells y Grabert (2004) supone una mejora en el proceso de socialización del alumnado, pues le van a permitir interiorizar las competencias, las capacidades y valores que necesitan para ser ciudadanos demócratas eficaces.

Díaz-Aguado (2004) considera que el aprendizaje colaborativo es muy útil para adaptar la educación a los nuevos cambios sociales, donde la globalización hace que haya que adaptarse a la diversidad y heterogeneidad en las aulas y en el contexto social.

Otra ventaja de la realización de trabajos cooperativos como procedimiento de aprendizaje está en que estos favorecen la motivación y la representación que los alumnos tienen de sí mismos. Como indican Arnold y Douglas Brown (2000, en Urbano, 2004: 39):

La autoestima está relacionada con las inevitables evaluaciones que una persona realiza sobre su propia valía y es un requisito fundamental para que la actividad cognitiva y afectiva tengan éxito. Obtenemos nuestras nociones de autoestima de nuestras experiencias internas y de nuestra relación con el mundo externo.

Así, experimentar algunos éxitos (aunque sean de equipo) ayuda a mantener o, incluso, aumentar la autoestima.

Como afirman Santos-Rego, Lorenzo y Priegue (2009:292):

[...] globalmente los datos disponibles permiten afirmar que las estructuras de interacción cooperativa, con recompensas y refuerzos continuados para el conjunto del grupo desde la aportación de cada individuo, proporcionan mayor rentabilidad cognitivo-afectiva que las estructuras de tipo individualista y de interacción competitiva en la génesis y desarrollo de la atracción interpersonal.

Además, en situación de trabajo cooperativo en grupo comparten parte del éxito del grupo y, si bien no sustituye al éxito personal, adquieren clara representación de haber colaborado en el éxito grupal.



Si el trabajo se hace entre varias personas es más fácil.

Para López y Acuña (2011) trabajar cooperativamente para conseguir una meta común tiene como consecuencia y, por tanto como ventaja, la motivación para aprender. Pues, permite una mayor comprensión de las explicaciones del profesorado y, además, implica al enseñar al otro organizar el propio pensamiento para explicar las ideas, por lo que ayuda a la comprensión.

Además, diferentes estudios han encontrado que la cooperación está positivamente relacionada con la habilidad para situarse en la perspectiva emocional de los otros (León, Felipe, Iglesias, y Latas, 2011). Por tanto, se favorece el valor de la empatía, ponerse en el lugar de los otros.



Recuerde

El aprendizaje cooperativo ofrece mayores posibilidades para aprender debido a las oportunidades que proporciona de explicar y razonar los diferentes puntos de vista de los alumnos/as y por la capacidad que tienen los alumnos para entender las dificultades de los compañeros.

Citando a Vargas (2012:12) “la aplicación de este método permite aprovechar la interacción entre alumnos, desarrollando una serie de habilidades sociales”.

A continuación, se recogen las ventajas que el aprendizaje entre compañeros de manera simultánea proporciona:

- » Poder regular, rectificar, corregir y mejorar las propias actuaciones.
- » Intercambiar y argumentar ideas, defender puntos de vista propios, llegar a acuerdos, etc.
- » Mejorar las capacidades cognitivas relativas a la comprensión y expresión oral.
- » Disminuir el peso de la dificultad cognitiva.
- » Conocer y desarrollar el valor de la empatía, cuando las tareas son rotatorias.
- » Desarrolla aspectos afectivos, actitudinales y emocionales entre el alumnado.
- » Desarrolla el sentido de la responsabilidad.
- » Mejora del autoconcepto.
- » Mejora de los rendimientos escolares.
- » Disminuye la ansiedad.

4. Dificultades del aprendizaje cooperativo

A lo largo del apartado anterior se ha visto cómo los procesos de cooperación aportan numerosas ventajas, pero también se debe indicar que, este modelo de enseñanza, implica desconfianza por parte del profesorado.

Para Collazos, Guerrero y Vergara (2001), el aprendizaje cooperativo es considerado por una parte del profesorado como una pérdida del control del aula. También, reconocen que en ocasiones una de las razones que manifiesta el profesorado para no utilizar este tipo de aprendizaje en el aula es la falta de preparación del profesorado y el temor a perder contenidos de aprendizaje.

En la literatura pedagógica se advierte cómo una mayor preparación en la formación del profesorado, puede ayudar a solventar estas dificultades.

Otras de las dificultades que presenta el aprendizaje colaborativo y limita su puesta en práctica son las señaladas por González y García (2007:2):

- » Espacios/aulas inadecuadas para el desarrollo de trabajos en grupo.
- » Dificultad para seleccionar textos apropiados.
- » El tiempo para corregir y evaluar se incrementa.
- » Cambio en el sistema de evaluación: continua/final.
- » Absentismo escolar ante los exámenes.
- » Falta de experiencia del profesorado.
- » Individualismo del profesorado.
- » Excesivo número de alumnos por aula.

A algunos de estos temores mencionados, León, Felipe, Iglesias y Latas (2011), añaden que entre el profesorado se mantiene la creencia de que los estudiantes aventajados no se benefician del aprendizaje cooperativo.



Recuerde

Cuando se trabaja de manera cooperativa en el aula, hay que tener en cuenta el proceso de adaptación de los estudiantes ante esta nueva metodología y su adaptación a las reglas de funcionamiento del grupo, donde el profesorado será el encargado de cuidar que estas se lleven a cabo.

Otra dificultad asociada al trabajo cooperativo está en la adecuación de la tarea en la que se va a trabajar. Por este motivo es importante que los objetivos de la tarea estén desarrollados, considerando siempre la meta que se pretende alcanzar. Según López y Acuña (2011:33):

La estructura de los objetivos en el aprendizaje cooperativo permite que sean los propios alumnos junto con el profesor los que establezcan las metas de aprendizaje, y serán ellos mismos los responsables de su consecución y control.

Según estos autores, la estructura de la tarea, también, puede convertirse en una dificultad, siguiendo a Pujolàs (2009:228), la estructura de la actividad es: “el conjunto de elementos y de operaciones que suceden en el desarrollo de la actividad que, según como se combinen entre sí, producen un determinado efecto entre

los participantes: el individualismo, la competitividad o la cooperación". Por tanto, la estructura de la actividad lleva al alumnado a interactuar de una manera u otra.

Para Vargas (2012) cuando llega el momento de trabajar en grupo un gran número de profesorado, opina que este método de aprendizaje necesita mucho tiempo para organizarlo y que el alumnado pierde tiempo para realizar la tarea. Además considera que no toda la participación del alumnado se produce de manera equitativa en el grupo.



A veces la dificultad del tiempo hace que no lleven a cabo una serie de métodos de aprendizaje.

A continuación, se presentan las dificultades asociadas a la puesta en práctica del trabajo cooperativo:

- » Una pérdida del control del aula.
- » Falta de preparación del profesorado y el temor a perder contenidos de aprendizaje.
- » Espacios/aulas inadecuadas para el desarrollo de trabajos en grupo.
- » El tiempo para corregir y evaluar se incrementa.
- » Cambio en el sistema de evaluación: continua/final.
- » Absentismo escolar ante los exámenes.
- » Falta de experiencia del profesorado.
- » Individualismo del profesorado.
- » Excesivo número de alumnos por aula.
- » Los estudiantes aventajados no se benefician del aprendizaje cooperativo.
- » La adecuación de la tarea en la que se va a trabajar.
- » La estructura de la tarea.
- » Mucho tiempo para organizarlo y que el alumnado pierde tiempo para realizar la tarea.

- » No toda la participación del alumnado se produce de manera equitativa en el grupo.
- » La falta de habilidades sociales en ocasiones del alumnado.
- » El nivel de competencia muy dispar del alumnado que compone el grupo.

5. Grupos de trabajo colaborativo

Para que un grupo de trabajo cooperativo sea eficaz se deben tener en cuenta los perfiles y capacidades de sus miembros.

Como señala Mir (1999), los grupos reales raras veces están constituidos por miembros *comodín*; es decir, aquellos que puedan realizar cualquier función dentro del grupo. Al contrario, suele tratarse de casos en los que algunos de los miembros del grupo son más hábiles o capaces que otros en ciertas actividades y, quizás, los otros muestren puntos fuertes equivalentes. En términos Vigotskianos, un grupo de sujetos que se encuentren en una situación semejante de desarrollo no propiciará ninguna ayuda específica a los demás. Y en el caso de que ninguno de los miembros sea capaz de realizar alguna de las partes de la tarea, el grupo tenderá hacia el fracaso.

Por ello, hay que ser muy conscientes de que las ventajas del trabajo en grupo del trabajo cooperativo, no provienen de la situación de grupo en sí misma, sino de que la composición y el funcionamiento de dicho grupo sean adecuados. Por tanto, hay que dedicar especial atención a la composición de este, a fin de que los componentes tengan verdaderas opciones de disfrutar de los beneficios de dicha modalidad de trabajo.



Nota

El trabajo en equipo es un elemento esencial en la estructura de aprendizaje cooperativo. Aprender a trabajar en equipo no es fácil y como se ha indicado antes, ha de constituir un objetivo de aprendizaje para el profesorado. Por este motivo, cuando se logra que un equipo funcione, no conviene modificar su composición (Jiménez, 2011).

El modo en cómo se realicen los grupos, va a ser determinante para la consecución de los objetivos planteados y el tipo de relaciones sociales y emocionales que se van a dar entre el alumnado. Por consiguiente, en la creación de grupos de trabajo, se debe tener en cuenta:

- » Buscar la heterogeneidad en sus componentes para favorecer el conflicto cognitivo.
- » El número de componentes en el grupo según el tipo de tarea propuesta.
- » El tipo de actividad que se solicita al alumnado.



El grupo de trabajo está recibiendo unas indicaciones.

- » El número de estudiantes para formar grupos depende del nivel de competencia para trabajar en grupo. Es conveniente empezar con grupos de dos/ tres personas. Al final de la etapa pueden contemplarse grupos de cuatro/ cinco alumnos.
- » En la cooperación grupal el alumnado debe rotar por diferentes papeles o responsabilidades y cambiar de grupo.
- » A la hora de organizar actividades con estructuras de aprendizaje cooperativo hay que fijar objetivos claros, decidir el tipo de grupos, organizar el aula adecuadamente, escoger el tipo de tarea (técnica cooperativa correspondiente) y decidir la forma de evaluarla.
- » En la cooperación en el aula, es importante generar un clima de trabajo apropiado.

Para generar un clima apropiado en el aula es importante tener en cuenta factores como los mencionados a lo largo de este módulo:

- » Establecer relaciones de reciprocidad.
- » Empatizar con el alumnado.
- » Prevenir y detectar los posibles conflictos.
- » Establecer las normas de trabajo.



Hay que elaborar una serie de normas para la realización del trabajo cooperativo.



Recuerde

Uno de los factores de fracaso más frecuentes cuando se pretende trabajar con aprendizaje cooperativo es querer trabajar con grupos numerosos desde el primer día. No suele funcionar: es mejor “crecer” gradualmente; la máxima a seguir es que el tamaño de los grupos depende de la experiencia en trabajo en grupo y la dificultad de la tarea a realizar, así como, de la edad del alumnado. Para comenzar, una de las técnicas a desarrollar con muy buenos resultados es la “Tutoría entre iguales” (Mir, 1998).

La literatura revisada viene a coincidir con las aportaciones realizadas por Mir (1998). Para que el trabajo en el aula funcione, el profesor, además de planificar el

aprendizaje y desarrollo de las actividades que se realizarán en el aula, deberá generar un clima apropiado en el aula y poner en práctica los roles anteriormente descritos.



Importante

Para que los alumnos aprendan a trabajar en equipo es muy importante que formen equipos de trabajo estables durante un tiempo considerable (Pujolàs, 2008).

A continuación, se presentan las funciones (Mir, 1998) que como profesor no pueden o deben ser olvidadas cuando se generan grupos de trabajo cooperativo.

FUNCIONES DEL PROFESOR/A EN LA SECUENCIA DE TRABAJO COOPERATIVO

- Garantizar que cada componente conozca los objetivos del pequeño grupo.
- Verificar que se realicen los intercambios necesarios en el seno del grupo y controlar la rotación de las funciones y el hecho de que se ejecuten correctamente dentro del grupo.
- Estimular el intercambio de explicaciones y justificaciones en la realización de una tarea, en una secuencia de trabajo, en la valoración de resultados, etc., y animar a encontrar diversos procedimientos para realizar las tareas.
- Asegurar la presencia del material básico para la realización del trabajo.
- Garantizar el éxito de los componentes más débiles del grupo.
- Proporcionarle al grupo instrumentos y criterios de valoración en relación a las tareas y productos realizados.
- Realizar un seguimiento del tiempo que el grupo invierte en la realización de un trabajo o en sus distintas secuencias.
- Responder solo a las peticiones que tengan su origen en una decisión del grupo, y en tanto que en el seno de este no se resuelvan de forma razonable.
- Poner énfasis en el papel de la tutoría interna entre los propios alumnos.
- Estimular a los alumnos a razonar las decisiones que van adoptando. Si estos deben escoger entre diferentes opciones, es necesario que estimule la argumentación en la toma de decisiones, aportando criterios que estime oportuno.

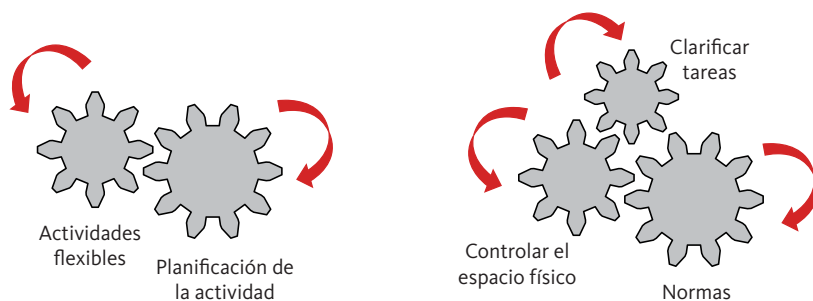
FUNCIONES DEL PROFESORADO EN RELACIÓN AL GRUPO CLASE

- Explicar las normas que se derivan de la organización adoptada.
 - Detallar las tareas y los materiales necesarios que requieren estas.
 - Exponer las características generales del trabajo que se va a emprender.
 - Organizar los grupos, el espacio y los materiales en función del trabajo cooperativo.
 - Prever tareas complementarias.
-

En definitiva, como se refleja en la tabla, se trata de partir de un minuciosa **planificación de la actividad** o experiencia que pretende realizar con su alumnado, ¿qué vamos a prender y hacer juntos?, (especificar unos objetivos a alcanzar de manera clara). También debe procurar que las **actividades flexibles** propuestas tengan un carácter abierto. Es decir, que sean actividades que permitan, a la heterogeneidad del alumnado que compone el grupo, participar y aportar ideas independientemente de su nivel cognitivo. El profesorado, debe estar atento para **clarificar al alumnado las tareas a desarrollar** dentro del grupo. Además, para garantizar el progreso de todos se debe preocupar de que previamente a la tarea grupal exista un trabajo individual como punto de partida.

No hay que olvidar que es importante **controlar el espacio físico**, y distribución del aula, mesas y materiales, ya que el trabajo y la colaboración en grupo.

Estas son las condiciones que se deben dar para generar grupos de trabajo cooperativo



Recuerde

Las técnicas de aprendizaje cooperativo constituyen una metodología innovadora que puede ayudar a resolver los problemas más acuciantes en el ámbito educativo, como el fracaso escolar, la falta de motivación, las relaciones profesor-alumno, el maltrato entre iguales y, por supuesto, el tratamiento de la multiculturalidad en el aula (León, Felipe, Iglesias y Latas, 2011: 718).

A continuación, se exponen una serie de posibles pautas como ayuda al profesorado que está dispuesto a promover e iniciar un trabajo cooperativo en el aula:

1. **Decisiones previas:** selección de materiales y objetivos didácticos; distribución o disposición del aula.
2. **Elaboración de normas que permitan el trabajo común:** estas normas, elaboradas en consenso en el grupo-clase, permiten el trabajo común y que todos se sientan respetados. Después de las protestas y quejas habituales, suelen surgir normas como: “Mi opinión y mi trabajo es importante. Debo participar”, “Respeto los turnos de palabra”, “Presto ayuda si me la piden”, “Pido ayuda cuando la necesito”, “Doy y pido explicaciones del por qué”, “Haremos lo que decida la mayoría”, etc.
3. **Explicación del tema-materia académica a tratar.**



El profesor/a explica la tarea en el aula al grupo.

4. **Organización y distribución de los grupos:** los autores aconsejan que sea el profesor quien decida, en función de los objetivos que se plantea alcanzar, el número de componentes del grupo y quiénes serán estos. Esta cuestión exige, por parte del profesor, un conocimiento de su grupo de alumnos profundo y el tiempo de observación de estos, valorando no solo sus capacidades intelectuales, sino también su inteligencia social, es decir, sus habilidades sociales. Se debe partir de unos requisitos mínimos que capaciten a los componentes del grupo a establecer y regular sus interacciones.

- 5. El profesor debe modelar a un integrante de cada grupo como guía de grupo:** la labor de conducir el proceso del trabajo o dar turno de palabra, y que al principio es del profesor, ha de irse trasladando hacia algún niño/a del grupo. Un ejemplo de las orientaciones que el profesor debe dar a este alumno/a irían en la línea de hacer que se planteen interrogantes como: “¿Qué tenemos o queremos hacer?”, “¿cómo lo vamos a hacer?”, “¿quién lo va a hacer?”, “¿nos repartimos el trabajo?”, “¿cuándo lo vamos a hacer?”, “¿qué tenemos que tener presente para que el trabajo forme una unidad?”, “¿estamos satisfechos del trabajo?”, “¿podemos mejorarlo?”, etc.
- 6. El profesor debe elaborar una guía de observación:** a través de la cual valorar la marcha de cada uno de los alumnos/as del grupo. A la vez que sirve como retroalimentación de su comportamiento, es una herramienta para la evaluación del trabajo cooperativo.
- 7. Por supuesto, el profesor es el encargado de articular los tiempos, espacios y materiales necesarios, así como de escoger las actividades a realizar.**



Véase este ejemplo de materiales que necesita el profesor para organizar una tarea.

Como resumen y conclusión final, se pueden considerar los procesos de cooperación en el aula como un interesante recurso complementario de la gestión instruccional en el aula, por supuesto, si se utiliza correctamente. Es decir, no debe interpretarse como una vía natural u espontáneamente organizada de acción docente que ahorre trabajo al profesor. Es un potente recurso cuya efectividad dependerá de que se haya planificado correctamente y se supervise de forma sistemática. Esto implica, esencialmente, tres aspectos:

- » Planificación de los grupos equilibrando sus componentes.
- » Valoración del objetivo principal de la actividad de grupo (interacción social o aprendizajes formales) y de la pertinencia de la situación grupal.
- » Supervisión del proceso de interacción.

5.1. Diferentes roles del alumnado en clase

La heterogeneidad de los grupos en las aulas, hacen que con frecuencia aparezcan identificados distintos roles.

Se define **rol** como “la tarea que se asigna a cada alumno dentro del grupo y que ha de desarrollar para un buen funcionamiento del mismo”. Estas tareas básicas son las actividades fundamentales para la supervivencia y buen funcionamiento del grupo (García, Traver y Candela, 2001).



Importante

Los roles facilitan que el grupo despliegue aptitudes y actitudes, es decir, habilidades sociales y capacidades académicas (Domingo, Martínez, Giraldo, Benítez, 2004).

Conocerlos es importante, entre otros motivos, para poder realizar grupos de trabajo eficaces, mejorar las relaciones afectivas y emocionales en clase y prevenir conflictos, pues una vez conocidas y analizada la composición de los subgrupos de clase y los roles que les une, el profesorado puede impedir la formación de grupos perturbadores, pactar con los líderes, pedir soluciones, etc.

Los roles deben ser rotativos, de manera que todos los miembros del grupo puedan practicar las diferentes tareas dentro del grupo.



Ejemplo

La manera más fácil de presentar el concepto de los roles de equipo a los alumnos, es empleando la analogía de un equipo deportivo y les pide que expliquen por qué es importante cada rol dentro del deporte elegido, y qué sucede si uno o dos de los jugadores no cumplen con su cometido. Luego les informa que va a organizar la clase en equipos de aprendizaje cooperativo, en los que cada miembro tendrá un rol clave que desempeñar.

A continuación, se detallan según sus características (Johnson, Johnson y Holubec, 1999):

- » **Compendiador:** se encargará de resumir las principales conclusiones o respuestas generadas por el grupo.
- » **Inspector:** se asegurará que todos los miembros del grupo puedan intervenir y decir explícitamente cómo llegaron a una conclusión o respuesta.
- » **Entrenador:** corrige los errores de las explicaciones o resúmenes de los otros miembros.
- » **Elaborador:** tiene como tarea pedir a los integrantes del equipo relacionar los nuevos conceptos y estrategias con el material aprendido previamente.
- » **Investigador-mensajero:** consigue los materiales que el grupo necesita y se comunica con los otros grupos y con el profesor.
- » **Registrador:** tiene la función de escribir las decisiones del grupo y editar el reporte del trabajo.
- » **Animador:** reforzará las contribuciones de los miembros del equipo. Un observador cuidará de que el grupo esté colaborando de manera adecuada.

6. Resumen

A lo largo de este módulo se reflexiona sobre los beneficios del modelo de aprendizaje cooperativo como una herramienta útil para el desarrollo, no solo de capacidades cognitivas, también de capacidades emocionales y habilidades sociales.

Además, se describe cómo lo más importante del aprendizaje cooperativo es tener en cuenta que la diversidad y las particularidades de cada alumno y alumna no son consideradas una barrera para aprender juntos, sino una riqueza y valor añadido en su aprendizaje a través de la interacción interdependiente en el aula.

Este modelo de aprendizaje también va acompañado por determinadas limitaciones, las cuales gracias a las prácticas formativas dirigidas al profesorado, por iniciativa propia o bien a partir de las propuestas de los centros, se van solventando poco a poco. En muchas ocasiones los principales temores de esta práctica de aprendizaje surgen por el desconocimiento y falta de práctica.

En este sentido, la tutoría es el espacio de apoyo para el profesorado, pues permite trabajar de manera específica algunas de las técnicas con el alumnado, con el objetivo de que el aprendizaje cooperativo se convierta en una metodología trasversal en el resto del currículum.